

Iglesia, Convento y Museo de San Francisco.

El lugar donde se conserva la memoria de la Constitución

El conjunto integrado por la **Iglesia**, el **Convento** y el **Museo de San Francisco** reúne algunos de los testimonios más importantes de la historia religiosa, política y cultural de Santa Fe.

Su construcción comenzó poco después del traslado de la ciudad y la iglesia que hoy se conserva fue edificada entre **1673** y **1688**. Es uno de los mejores ejemplos de arquitectura colonial del país. Sus gruesos muros de tapia, las cubiertas de madera ensambladas sin clavos y el magnífico artesanado construido con cedro, lapacho, quebracho y algarrobo reflejan las técnicas constructivas desarrolladas durante la época colonial.

El templo resguarda imágenes religiosas de enorme valor histórico, entre ellas la **Inmaculada Concepción**, donada por **Jerónima de Contreras**, hija de Juan de Garay; el **Nazareno**, enviado por la reina **Mariana de Austria**; **San Benito de Palermo**, primer santo negro de la Iglesia Católica; y **San Francisco de Asís**, llegado desde el Perú en el siglo XVIII.

En una de sus capillas descansan los restos del **Brigadier General Estanislao López** y de su esposa, **Josefa Rodríguez del Fresno**, junto a la lápida enviada por **Juan Manuel de Rosas** como muestra de la amistad que unía a ambos líderes federales.

El antiguo convento alberga desde **1946** el museo franciscano. Su espacio más emblemático es la **Sala de los Constituyentes**, donde se recrea el histórico momento de la sanción de la **Constitución Nacional de 1853** mediante esculturas de tamaño natural de los convencionales, acompañadas por el mobiliario original utilizado durante las sesiones.

La escena está presidida por el **Cristo de los Constituyentes** e incorpora también las figuras de **Justo José de Urquiza**, impulsor de la organización nacional, y **Fray Mamerto Esquiú**, célebre defensor de la Constitución durante la reforma de 1860.

El museo conserva además pinturas, mobiliario, documentos, vestimentas y objetos pertenecientes a la comunidad franciscana que permiten comprender la vida cotidiana de la ciudad durante los siglos coloniales y el período de organización nacional.

Entre sus piezas más singulares se encuentra una antigua mesa que conserva las marcas atribuidas al ataque de un **yaguareté** que ingresó al convento durante una gran inundación en **1825**, episodio que forma parte del patrimonio oral santafesino y que aún hoy despierta la curiosidad de quienes visitan este lugar.

Más que un conjunto religioso, San Francisco es un espacio donde conviven la fe, la arquitectura colonial y la memoria de uno de los acontecimientos fundacionales de la Argentina: la sanción de la Constitución Nacional.